

Formando una Visión Cristiana de la Tecnología Informática

Derek C. Schuurman

*Departamento de Ciencia Informática
de la Universidad "Redeemer"*

Este artículo puede ser distribuido gratuitamente. Ha sido traducido de su versión original en inglés publicado en el "Journal of the Association of Christians in the Mathematical Sciences (ACMS)" (2007).

Para descargarlo directamente en inglés o español, visite

<http://www.acmsonline.org/journal/2007/Schuurman.htm>.

Traducción por Lennin Zamora y David Stienstra.

1. Introducción

La tecnología informática se ha convertido en omnipresente. En el mundo occidental, estamos dependiendo a diario de una gran cantidad de ordenadores integrados que nos rodean. Desde despertadores digitales y aparatos de cocina computarizada, a la gran cantidad de procesadores que gobiernan los diferentes sistemas en nuestros coches, nuestros sistemas de calefacción y ventilación, los teléfonos celulares, y por supuesto, nuestras computadoras de escritorio. Vivimos en una era digital en que nos comunicamos a través del correo electrónico, mensajería instantánea, y visitamos regularmente los sitios web a distancia. La tecnología informática ha encontrado su camino en terrenos como fábricas, oficinas, aulas e iglesias.

La tecnología informática no solamente se ha vuelto en omnipresente, sino que también la tecnología cambia las cosas. Muchos pensadores han argumentado que la tecnología no es neutral, que está de hecho, "cargada de valores". Los diseñadores de objetos tecnológicos integran sus valores personales o corporativos en ellos. Como resultado, los objetos tecnológicos están orientados a determinados usos, que a su vez, los prejuicios del usuario lo dirigen a utilizarlos de una manera particular. Neil Postman argumenta la "no-neutralidad" de la tecnología de la siguiente manera:

Incorporarla en todas las herramientas es un sesgo ideológico, una predisposición a construir el mundo como una cosa en lugar de otra, a valorar una cosa sobre otra, para amplificar un sentido o habilidad o una actitud en mayor medida que en otra. . . Las nuevas tecnologías alteran la estructura de lo que nos interesa: las cosas en lo que

pensamos. Alteran el carácter de nuestros símbolos: las cosas con las que pensamos. Y alteran la naturaleza de la comunidad: el escenario en el que los pensamientos se desarrollan (Postman, 1993, p. 13).

Los cambios producidos por la tecnología provocan una amplia gama de respuestas de parte de la gente. Algunos ven la tecnología con desdén; esas personas son etiquetadas como "tecnóforos" o "neo-luditas". Sin embargo, otros son indiferentes a la tecnología y sólo aceptan estos cambios como un hecho de la vida. Pero la actitud más común frente a la tecnología en nuestra sociedad es una relación de confianza en ella.

1.1 La fe en la tecnología

Francis Bacon expresó una justificación sobre los conocimientos técnicos cuando acuñó la frase "El conocimiento es poder" ("Ipsa Scietia Potestas Est"). El valor del conocimiento reside en su poder para alterar las circunstancias propias, para cumplir con los deseos propios y con la consecución del poder. Esta es una motivación común que impulsa la búsqueda de conocimientos técnicos en nuestro mundo moderno. Como motivación para la teorización y la erudición, Nicolás Wolterstorff llama a esta motivación la "Justificación Baconiana" (Wolterstorff, 1967, p. 124).

No sólo es perseguido el conocimiento técnico para obtener poder, existe una creencia generalizada de que la tecnología resolverá todos nuestros problemas. Muchos creen que la tecnología finalmente dará paso a una "nueva era" de paz y prosperidad. La creencia en la tecnología como la salvadora de la condición humana se llama tecnicismo. Egbert Schuurman describe el tecnicismo de la siguiente manera:

... la pretensión de los seres humanos, auto-declarados señores y maestros mediante el método de control científico-técnico, para doblegar toda realidad a voluntad para resolver todos los problemas, antiguos y nuevos, y para garantizar el crecimiento de la prosperidad material y el progreso. (Schuurman, 2003, p. 69)

Una cultura "Torre de Babel" que sustituye a Dios creando una dependencia de la tecnología. Esta es una forma de idolatría, que busca a las cosas creadas en vez de buscar al creador. Pero El Tecnicismo no existe por sí solo como un ídolo de nuestro tiempo, el cientificismo, a su par, sostiene que la razón humana puede proporcionar la comprensión completa del hombre y de la naturaleza. El Cientificismo ha sido descrito por C. Stephen Evans como "la creencia de que toda verdad es la verdad científica y que las ciencias nos dan la mejor oportunidad de conocer cómo son realmente las cosas" (Evans, 2002, p. 18). Tal punto de vista sostiene que nuestros problemas no se deben al pecado, sino más bien debido a la falta de conocimiento.

El Tecnicismo se basa en los logros del cientificismo para proporcionar los secretos de la naturaleza que pueden ser utilizados para controlar la naturaleza y alcanzar el poder (Walsh y Middleton, 1984, p. 133).

El Tecnicismo es alimentado por el cientificismo, pero el tecnicismo a su vez alimenta al consumismo. El consumismo es la idea de que la gente puede encontrar la felicidad a través del consumo de bienes materiales y compras. La tecnología ha jugado un papel importante al permitir al consumismo llegar a ser tan amplio a como lo es en nuestros tiempos. La tecnología y la automatización permiten que los productos sean elaborados en grandes cantidades y a un costo más bajo. La materia prima puede ser cosechada, elaborada, envasada y enviada a un ritmo asombroso. La Tecnología de corto ciclo de vida impulsado por la ley de Moore y el rápido ritmo de cambio nos permite ver que muchos de estos productos son desechados debido al cambio de las últimas tendencias y características. La tecnología se ha convertido en un producto que se utiliza para seducirnos continuamente "mejoramiento", "actualización" y "modernización" a como la tecnología avanza. La eliminación de la tecnología de ayer también conduce a varios problemas ambientales. La tecnología alimenta al consumismo al proporcionar un medio para transmitir un flujo constante de la publicidad, a través de una variedad de medios de comunicación electrónicos para atraernos a comprar más. Estamos literalmente saturados de anuncios y que a menudo desconocemos la medida en que constantemente nos hacen desear más.

La combinación de el cientificismo, el tecnicismo y el consumismo son fuerzas poderosas en nuestra cultura. Estas fuerzas se unen para formar una poderosa filosofía que lleva a sus seguidores a buscar diferentes aspectos de la creación, por significado y felicidad. Como cristianos tenemos que discernir los "espíritus de nuestra época" y buscar el papel y lugar adecuado de la tecnología en nuestras vidas.

2. Las preguntas sobre la fe y Tecnología

Discernir una visión cristiana de la tecnología lleva a muchas preguntas. Colegios y universidades cristianas tratan de integrar la fe en todas las áreas de aprendizaje y de estudio. Pero exactamente ¿cómo influye la fe en el estudio de la informática y la tecnología? Tertuliano, padre de la literatura latina cristiana, declaró: "¿Qué hay en común entre Atenas y Jerusalén?" Con respecto a la tecnología, podríamos preguntar: "¿Qué hay en común entre Silicon Valley y Jerusalén?" Si la fe se dirige a la tecnología, ¿cómo se ve la tecnología de computadoras desde la perspectiva cristiana?

Abraham Kuyper escribió acerca de la diferencia entre creyentes y no -creyentes y cómo la creencia transforma la sociedad. Kuyper afirmó que existen esencialmente dos tipos de personas: las transformadas por Dios y todos los demás. Él sigue este razonamiento al afirmar:

... pero es en lo interior diferente de los otros, y por lo tanto se siente un contenido diferente proveniente de su conciencia, por lo que mira el cosmos desde diferentes puntos de vista, y son movidos por impulsos diferentes. Y el hecho de que hay dos tipos de gente que ocasiona la necesidad, el hecho que hay dos tipos de vida humana y conciencia de la vida, y de dos clases de ciencia. (Kuyper, 1980, p. 154)

¿Resulta la fe cristiana un "nuevo tipo" de informática? ¿Debemos construir "ordenadores cristianos" o "sistemas operativos cristianos"? ¿Deberíamos hacer al software cristiano al igual que otros han formado partidos cristianos de trabajo y asociaciones de agricultores cristianas? ¿Cómo sería un "procesador de textos cristiano" y que más acerca de la posibilidad de un "internet cristiano"? ¿De qué manera nuestra fe aborda cuestiones específicas en ciencias de la computación, tales como información personal, privacidad, propiedad intelectual y la inteligencia artificial? ¿Qué distingue a una visión cristiana de la tecnología? ¿Qué papel y qué forma debe adoptar la tecnología en la vida de los cristianos? ¿Cómo debe la enseñanza y el estudio de la informática en una universidad cristiana diferir de una escuela laica? ¿Qué consecuencias tiene la fe en la formación de científicos de la computación sin artificialmente "espiritualizar" la disciplina? Hay muchas preguntas importantes relacionadas con lo que la fe hace cuando se trata de tecnología informática.

Supongamos que dos programadores se proponen escribir un programa informático, un cristiano y un no cristiano. Ambos utilizan el mismo lenguaje de programación, el mismo compilador, el mismo sistema operativo, y aplican las mismas técnicas de ingeniería de software. ¿Puede el usuario final discernir las convicciones religiosas de los programadores? ¿Qué diferencia hace nuestra fe en nuestro trabajo y nuestros estudios en la tecnología informática?

Si no es un "nuevo tipo" de informática, ¿de qué manera es diferente? ¿Afecta nuestra fe realmente a nuestro estudio de la informática? ¿Puede la fe realmente ser integrada en la disciplina sin ser forzada o artificial?. Si la fe hace la diferencia, ¿cómo podemos empezar a buscar las respuestas? Y, por último, ¿cómo podemos esperar transformar, moldear e influenciar la tecnología en el actual ritmo rápido del mundo?

Complejo: Una cosa está clara, nuestra meta no es ser diferentes por el simple hecho de ser diferentes, las diferencias que surgen en la forma en como nos acercamos a la tecnología debe ser consecuencia de nuestras creencias. Nicolás Wolterstorff resume este punto cuando dice:

Estudios fieles, en su conjunto, será un estudio distinto, no tengo duda de eso. Pero la diferencia debe ser una consecuencia no un objetivo. Y si en algún momento la diferencia es apenas lo suficientemente grande como para justificar llamar a este segmento del estudio un "tipo diferente de ciencia" - la ciencia cristiana, en contraste con los competidores que no son cristianos - ¿por qué habría, como tal, de molestarnos? Una vez más, no es el estudio fiel suficiente? La diferencia no es una condición de

fidelidad - aunque, para decirlo una vez más, a menudo será una consecuencia.
(Wolterstorff, 1989, p. 70)

Esto, naturalmente, lleva a la pregunta de si existen diferencias en el estudio y la enseñanza de la informática que debería surgir como consecuencia de nuestras creencias. Si la diferencia es a menudo consecuencia de la fidelidad, ¿Resultará entonces la tecnología fiel diferente en hardware y software de la que tenemos ahora?

3. Hacia una visión cristiana de la Tecnología de Computadores

Entonces, ¿cómo procedemos para dar forma a una visión cristiana de la informática y la tecnología? Si usted busca "ordenador" en una concordancia bíblica no encontrará referencias citadas, en cambio, las Escrituras deben ser utilizadas como "anteojos" que nos permiten ver correctamente la realidad (Calvin, 1960).

Un buen lugar para comenzar, es ver los planes de Dios para la existencia humana: *shalom*. Shalom significa "florecimiento universal, integralidad, y deleite en un estado de circunstancias completas en las que las necesidades naturales están satisfechas y los dones naturales fructíferamente empleados, todo ello bajo el arco del amor de Dios. Shalom es la manera en que las cosas se supone que son" (Plantinga, 2002, p. 15). Pero ¿cómo sabemos como la tecnología "se supone que sea"?

Desafortunadamente, esto puede ser una tarea difícil ya que la Biblia no habla específicamente a todas las cuestiones que surgen de la tecnología moderna. ¿Cómo puede la Biblia informarnos acerca de los problemas contemporáneos, tales como la tecnología informática? Una perspectiva cristiana reformada identifica los temas bíblicos principales de la creación, la caída y la redención como un punto de partida para dar forma a una cosmovisión bíblica. Estos temas bíblicos también pueden dar forma a nuestra visión del mundo cuando se trata de la tecnología informática (Adams, 2001). Es el trabajo de un erudito cristiano, en la disciplina de las ciencias de la computación, investigar las implicaciones de cada uno de estos temas en el estudio de la informática.

3.1 Creación y Tecnología de Computadores

La fe cristiana reconoce que Dios creó un mundo que calificó de "bueno". Este tema se expresa así en la Confesión Belga, donde se establece:

... el universo es ante nuestros ojos como un hermoso libro en el que todas las criaturas, grandes y pequeños, son como cartas que nos hacen reflexionar sobre las cosas invisibles de Dios. (CRC87a, artículo 2)

El estudio de las ciencias de la computación, como cualquier actividad científica, nos da una idea de la majestuosidad de nuestro poderoso y sabio Creador. Dios incorporó a la creación la posibilidad de que las computadoras y la tecnología, junto con otros aspectos de la cultura, sean parte del potencial latente en la creación (Wolters, 1985, p. 38).

Dios creó el universo y las leyes y normas establecidas para el mundo. Estas leyes y normas también se han descubierto en distintos aspectos de la computación. Para un erudito cristiano, las leyes de la computación se reconocen como parte de la creación de Dios y que debe ser explorado.

A través de la historia de la creación también somos introducidos en el mandato cultural. En la historia de la creación leemos:

Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla. Dominen a los peces del mar y las aves del cielo y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo." (Génesis 1:28)

En el momento de la creación, Dios nos dió el trabajo de ser administradores de su mundo. Dios creó el mundo con las leyes y los recursos que se podrían explorar y poner a buen uso para ayudar a cumplir este mandato cultural. Por desgracia, este mandato ha sido a veces mal utilizado para justificar la explotación y el saqueo del mundo y sus recursos. Estamos llamados a ser administradores fieles de todo el mundo y cuidar de él y todas sus criaturas. Es el trabajo de un erudito cristiano investigar formas responsables de desplegar el potencial latente de la tecnología en la creación:

En 1984, la revista Time publicó un artículo sobre software de ordenadores que citó lo siguiente:

Ponga el tipo de software adecuado en una computadora, y ella va a hacer lo que usted quiera. Puede haber límites en lo que se puede hacer con las mismas máquinas, pero no hay límites en lo que se puede hacer con el software.

El tema bíblico de la creación afecta nuestra percepción de los contornos de la informática. Hay límites que son intrínsecos a la creación de Dios y de allí se deduce que existen limitaciones para la computación. Parte de la tarea de un científico de la computación teórica es descubrir las leyes de la computación y hacer un mapa de las fronteras que forman los límites de la computación (Adams, 2001). Algunos de estos límites que los informáticos exploran incluyen el estudio de la no-computabilidad y la intratabilidad. También hay muchos aspectos de la disciplina que tratan sobre las implicaciones de tiempo finito y almacenamiento finito. En cuanto al hardware, otros investigadores están ocupados explorando los límites de la velocidad, tamaño y límites térmicos de dispositivos y circuitos.

Otra parte de la doctrina cristiana de la creación es que los humanos han sido creados a imagen de Dios (*imago Dei*). Esto tiene muchas implicaciones para el estudio de la inteligencia artificial (IA) y la posibilidad de la vida artificial y la conciencia. La cuestión de la vida artificial conduce a varias cuestiones filosóficas (Buttazzo, 2001). Algunas de estas preguntas son:

- ¿Podría el hardware o software replicar el cerebro del humano?
- ¿Qué es la conexión entre la mente y el cuerpo? ¿Es el alma distinta del cuerpo?
- ¿Podemos crear máquinas a nuestra imagen? ¿Qué significa ser creados a imagen de Dios?
- ¿Qué significa ser humano?
- ¿Qué es la personalidad? ¿Podría un robot alguna vez ser reconocido como una persona?
- ¿Qué es la conciencia? ¿Podría una máquina ser auto-consciente?

Algunas de las preguntas filosóficas más intrigante que surgen en la IA son aspectos relativos a la naturaleza de la mente humana. Relacionado con esta cuestión es el "problema mente-cuerpo", que busca entender la relación entre la mente y el cuerpo. Un erudito cristiano tendrá que investigar las implicaciones de ser creado a imagen de Dios al explorar el campo de la IA.

3.2 La Tecnología y la Caída

Desafortunadamente, la desobediencia de la humanidad condujo a la caída que ha afectado a toda la creación. En la Biblia leemos que "la creación entera gime con dolores de parto hasta el momento presente" (Romanos 8:22). Dado que la tecnología es parte del potencial latente en la creación, también se ve afectada por el pecado. Las "espinas y cardos" de la caída son evidentes para cualquiera que haya trabajado con las computadoras. A veces las computadoras no arrancan, a veces el software se va por mal camino, a veces fallan unidades de disco duro, a veces volutas de humo azul se desprenden de nuestras máquinas. A veces las cosas no funcionan de la forma en que se supone que deben funcionar. A veces la forma en que la tecnología es utilizada por personas caídas es perjudicial como es el caso de software malicioso (virus, gusanos, etc) y adicciones a los juegos de video. Todos estos son consecuencia de la caída.

También es evidente que la caída ha traído consigo muchas distorsiones en cómo la tecnología se utiliza. Los efectos de la caída son evidentes en las actitudes que reducen el mandato cultural en un simple "mandato técnico" en el que la tecnología hace la búsqueda de capital sin pensar en Dios o en el prójimo. De hecho, llevado al extremo, esto puede llevar a una "torre de Babel," la cultura donde la gente sustituye su necesidad de Dios con la confianza en las posibilidades de la tecnología moderna. Es el trabajo del erudito cristiano en ciencias de la computación discernir el tecnicismo en todas sus formas, junto con otras distorsiones en el uso de la tecnología informática.

3.2.1 La tecnología como resultado de la caída?

¿Es la tecnología un resultado de la caída? ¿Necesitaríamos tecnología en una creación perfecta? Algunos sugieren que una creación perfecta no necesitaría la tecnología. Jacques Ellul describe el estado de la creación de la siguiente manera:

No era necesario el cultivo, sin cuidado de añadir, sin injerto, sin trabajo, sin ansiedad. La creación espontáneamente daba lo que el hombre necesitaba. (Ellul, 1984, p. 126)

Él se pregunta cómo en un "mundo donde no había necesidad" ¿cuál podría ser la motivación para cambiar o mejorar la técnica (tecnología). En conclusión, Ellul dice:

Por lo tanto, no importa qué actitud se toma hacia la técnica, sólo puede ser percibida como un fenómeno de la caída, no tiene nada que ver con el orden de la creación, y de ningún modo resulta de la vocación de Adán querida por Dios. Se trata necesariamente de la situación de la caída de Adán. (Ellul, 1984, p. 135)

Esta visión se opone a la necesidad de la tecnología y llega a la conclusión de que la tecnología sólo está presente debido al pecado. Si la tecnología no es parte de la orden de la creación, como sugiere Ellul, ¿qué motivaciones posibles tendrían los cristianos para participar de esta área tan importante?

John Howard Yoder ha indicado que: "no tenemos acceso a la creación buena de Dios" tras la caída en el pecado (Yoder, 1972, p. 143). Sin embargo, hay que distinguir entre la estructura y la dirección (Wolters, 1985, p. 49). Dios continúa manteniendo las estructuras de la creación, pero el pecado ha corrompido el mundo y las cosas en sentido opuesto a Dios y la obediencia a su ley. Si la tecnología es parte del potencial latente en la creación, no puede ser visto como una consecuencia de la caída. Si este es el caso, los cristianos no pueden rechazar la tecnología, sino que tienen la responsabilidad de desarrollar y direccionar la tecnología de manera que honre a Dios. Un erudito cristiano en ciencias de la computación debe articular los buenos aspectos creacionales de la informática y discernir los caminos responsable de su utilización.

3.3 Redimiendo la Tecnología de las Computadoras

A pesar de la medida en que el pecado ha manchado la tecnología y sus usos, no debemos abandonar la esperanza. Dios no ha abandonado su creación en desesperación, pero amaba tanto al mundo que envió a su Hijo unigénito, Jesucristo. Lewis Smedes escribe: "Aunque trae tanto dolor que el mundo esté tan quebrantado. . . todavía hay suficiente bondad en el mundo para tanto, hacerlo corregible y que valga la pena corregirlo" (Smedes, 2003, p. 59).

La tecnología informática, como parte del potencial latente en la creación, también debe ser redimido. El Señorío de Jesucristo sobre toda la creación, que incluye la tecnología informática, fue

capturado bien en las palabras familiares de Abraham Kuyper quien dijo: "No hay un centímetro cuadrado en toda la llanura de la existencia humana sobre la que Cristo, que es Señor de todos, , no proclame: 'Esto es mío!'" Pablo afirma esto cuando dice que Jesús es "la cabeza por encima de todo" (Efesios 1:22). Los cristianos no están llamados a alejarse del mundo, sino para ser sal y luz en el mundo. Como tal, debemos ser forjadores de la tecnología. Con el fin de estar en condiciones de dar forma a la tecnología informática, tenemos que ser científicos fieles y competentes.

Jesucristo vino al mundo para redimir a su creación. Inauguró su reino en la tierra y llamó a todos los creyentes a ser trabajadores fieles de su reino. Los ingenieros y científicos de la computación tienen muchas habilidades prácticas y dones que se pueden emplear fácilmente para el servicio del reino. Estos incluyen el aprovechamiento de estas herramientas para el servicio práctico inmediato en muchos lugares desde la oficina al campo misionero. Con la conciencia de que toda la tecnología está cargada de valores, los cristianos también deben tratar de redimir la tecnología deliberadamente incrustando los buenos valores en sus diseños. El erudito cristiano en ciencias de la computación debe explorar los usos normativos de la tecnología informática que contribuyen al shalom. Los beneficios de la tecnología deben ser reconocidos, mientras que al mismo tiempo permanece en guardia contra el tecnicismo. En las palabras de Wolterstorff:

La tecnología hace posible el avance hacia el shalom, el progreso en el dominio del mundo puede llevarnos más cerca al shalom. Pero los límites de la tecnología también deben ser reconocidos: la tecnología es totalmente incapaz de provocar shalom entre nosotros y Dios, y sólo apenas capaz de traer el amor a sí mismo y al prójimo. (Wolterstorff, 1983, p. 71)

3.4 Tecnología y la Escatología

Cómo uno ve la escatología, tiene una fuerte influencia en cómo uno ve la tecnología. La Biblia comienza con la creación en el libro de Génesis y concluye con la "nueva creación". Muchos ven el mundo avanzando y cada vez mejor a través de la tecnología la cual promete algún día aportar soluciones a todos los problemas de la vida. La opinión de que la tecnología y el progreso humano eventualmente pueden hacer que pasemos a una nueva era de paz y prosperidad es en realidad un tipo de pos-milenialismo (Berkhof, 1996, p. 717). Sin embargo, creemos que la sanación de las naciones solamente puede venir con el regreso de Cristo. Sólo entonces alcanzaremos el fin de los problemas en la tierra. Al final de los tiempos, la tierra no será quemada y aniquilada, sino la tierra será renovada y purificada (Bavinck, 1996, p. 157). La tecnología que fue mal direccionada, también será redimida y utilizadd para el bien: "Ellos convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces" (Isaías 2:4).

Finalmente, la creación comienza en un jardín, pero termina con una ciudad. ¿Habrá computadoras en la nueva tierra? Y si es así, ¿cómo serán? Estas son cuestiones de interés para el

erudito cristiano a reflexionar, pero finalmente, sólo podemos especular sobre estas cosas. La Biblia nos dice que "Ningún ojo ha visto, y ningún oído ha oído, ni ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para los que le aman". (1 Corintios 2:9) Hasta entonces, trabajamos con las expectativas para el nuevo cielo y la tierra nueva. Mientras tanto, hay que "salir al mundo y crear algunos modelos imperfectos del mundo bueno que está por venir" (Smedes, 2003, p. 59). Anhelamos el día cuando Cristo regrese:

*Nuestra esperanza de una tierra nueva no está ligada a lo que los humanos pueden hacer,
porque creemos que algún día todos los desafíos al reino de Dios
y toda resistencia a su voluntad, tiene que ser triturado. Luego vendrá su reino por completo,
y nuestro Señor se pronunciará siempre. (Artículo 56 CRC87b)*

4. Conclusión

La disciplina de la informática está llena de preguntas con las que el erudito cristiano tiene que luchar. La tecnología informática es parte del potencial latente que Dios puso en la creación y estamos llamados a descubrirla y desarrollarla. Como consecuencia de la caída, existen distorsiones en el uso y lugar de la tecnología. Como cristianos, estamos llamados a rechazar tecnicismo en todas sus formas, y a trabajar para dar forma a la tecnología en maneras que responden al llamado de Dios para cuidar de la tierra y mostrar el amor a nuestros prójimos. Una visión cristiana de la tecnología informática está bien resumido en las palabras del testimonio contemporáneo *Nuestro Mundo Pertenece a Dios*:

*Agradecido por los avances en la ciencia y la tecnología,
hacemos un uso cuidadoso de sus productos,
en guardia contra la idolatría e investigación perjudicial
y con cuidado usarlos en maneras que den repuesta
a las demandas de Dios para amar a nuestro prójimo
y cuidar de la tierra y sus criaturas. (Artículo 52 CRC87b)*

Referencias

Joel Adams. Computing technology: Created, fallen, in need of redemption? Calvin College, September 2001. Seminars in Christian Scholarship.

Herman Bavinck. The Last Things. Baker Books, 1996.

Louis Berkhof. Systematic Theology. Eerdmans Publishing, new combined edition, 1996.

G. Buttazzo. Artificial consciousness: Utopia or real possibility? IEEE Computer, 34(7): 24–30, July 2001.

John Calvin. Institutes of the Christian Religion. Westminster, 1960.

CRC87a. The Belgic Confession. CRC Publications, Grand Rapids MI., 1987.

CRC87b. Our World Belongs to God: A Contemporary Testimony. CRC Publications, Grand Rapids MI., 1987.

Jacques Ellul. Technique and the opening chapters of genesis. In Carl Mitcham and Jim Grote, editors, Theology and Technology: Essays in Christian Analysis and Exegesis, chapter 8, pages 123–137. University Press of America, 1984.

C. Stephen Evans. Preserving the Person: A Look at the Human Sciences. Regent College Publishing, 2002.

Abraham Kuyper. Principles of Sacred Theology. Baker, 1980.

Cornelius Plantinga. Engaging God's World: A Christian Vision of Faith, Learning, and Living. Eerdmans, 2002.

Neil Postman. Technopoly: The Surrender of Culture to Technology. Vintage Books, 1993.

Egbert Schuurman. Faith and Hope in Technology. Clements Publishing, 2003.

Lewis Smedes. My God and I. Eerdmans, 2003.

Brian J. Walsh and J. Richard Middleton. The Transforming Vision: Shaping a Christian World View. InterVarsity Press, 1984.

Albert Wolters. Creation Regained. Eerdmans, 1985.

Nicholas Wolterstorff. Until Justice and Peace Embrace. Eerdmans, 1983.

Nicholas Wolterstorff. On Christian learning. In Stained Glass: Worldviews and Social Science. Univ Press of America, 1989.

Nicholas Wolterstorff. Reason Within the Bounds of Religion. Eerdmans, 1967.

John Howard Yoder. The Politics of Jesus. Eerdmans, 1972.